

¿PUEDE ENCONTRARSE UN BUEN EJEMPLO DEL REALISMO MÁGICO FEMENINO?

Märta Sonesson
Universidad de Lund
m.sonesson@hotmail.com

RESUMEN

La supuesta ausencia de un buen ejemplo del realismo mágico femenino me ha llevado a hacer una investigación para buscarlo. En la primavera del 2012, en un trabajo de máster presentado en la Universidad de Lund, estudié tres obras escritas por autoras femeninas para identificar un buen ejemplo del realismo mágico femenino. La definición del realismo mágico es un tema que ha atraído a los mejores expertos en literatura pero en cuanto a la literatura femenina parece haber un vacío. ¿Qué quiere decir la palabra femenino en este contexto? Durante la investigación descubrí varios problemas con los términos femenino y feminismo. Este artículo trata no solamente del resultado de la investigación, sino también del problema de diferenciar entre autores y autoras y de la gran diferencia entre lo femenino, el feminismo y lo intelectual.

Palabras clave: realismo mágico, literatura femenina, literatura feminista, Bombal, Allende, Amat.

ABSTRACT

The alleged absence of a good example of female magic realism provoked me to search for examples. In an essay written in the spring of 2012 at the University of Lund I looked for a good example of female magic realism in three novels written by female authors. I found that the terms feminine and feminist were quite

difficult to work with. This article is not only about the results of my research but also about the difficulties in differentiating between female and male authors, and the troubling difference between the meanings of the words feminine, feminist and intellectual.

Key words: magical realism, feminine literature, feminist literature, Bombal, Allende, Amat

RÉSUMÉ

C'est le manque d'un bon exemple de réalisme magique féminin qui m'a motivé d'en chercher un. Dans une thèse publiée au printemps 2012 à l'université de Lund j'ai étudié les œuvres de trois femmes écrivains afin de trouver un bon exemple de réalisme magique féminin. Pendant ma recherche j'ai trouvé que les notions féminin et féministe étaient assez difficiles à comprendre. Cet article ne parle donc pas seulement du résultat de mon étude mais aussi des difficultés de faire la différence entre les auteurs féminins et masculins et la différence troublante entre les mots féminin, féministe et intellectuel.

Mots clés : réalisme magique, littérature féminine, littérature féministe, Bombal, Allende, Amat.

¿Qué es la literatura femenina?

Para empezar mi investigación, leí algunas investigaciones sobre la literatura femenina para ver si podía destacar algunas características. Amy Kaminsky (1993) describe el feminismo latinoamericano como un fenómeno que puede ser visto como una prueba de la resistencia y del espíritu trabajador de las mujeres latinoamericanas. Kaminsky opina que el feminismo latinoamericano tiene que obrar en un ambiente y una cultura patriarcales y capitalistas. La tarea del feminismo y de la literatura femenina latinoamericanos es crear un espacio para la mujer en la vida política y en la vida privada.

Zoé Jiménez Corretjer, autora del libro *El fantástico femenino en España y América* (2001), explica que el feminismo surge en el siglo XVII con el desarrollo de la problemática alrededor de la educación de la mujer y un siglo después se desarrolla la discusión sobre los derechos civiles, la represión y la situación económica de las mujeres. Las obras tratan, según Jiménez, en mayor parte de la represión ejercida por el hombre sobre la mujer, la otredad de la mujer y las consecuencias de la maternidad y el matrimonio. La meta es permitir a la mujer elegir y tomar decisiones propias acerca de su futuro y la sociedad, en otras palabras: tener el control sobre la propia vida. A parte de los temas ya mencionados, Jiménez señala que, en las obras escritas por mujeres, hay también preocupaciones políticas y sociales que informan sobre las inquietudes de la mujer. Jiménez además menciona un tipo de fluidez textual como prueba de las estructuras psíquicas que provocan espontaneidad e intuición, lo cual indica que Jiménez comparte la visión de la mujer como ser espiritual, víctima de su feminidad y sin control sobre su existencia. Se incluye también como temas femeninos la preocupación por el cuerpo y sus cambios, las labores cotidianas, el amor, la infidelidad y el matrimonio.

Julia Kristeva rechaza la idea de separar la literatura femenina de la masculina pero no rechaza una diferencia entre lo femenino y lo masculino. El significado del feminismo literario y la literatura femenina parecía ser proclamar los derechos de la mujer en la sociedad. Kristeva opina que puede haber obras femeninas escritas por hombres y obras masculinas escritas por mujeres, “[...] admitir que la mujer y el hombre escriben dependiendo de su sexualidad es imponer nuevamente el sistema patriarcal” (74). No parece haber una buena definición de la literatura femenina si no es “escrito por una mujer”, lo cual dice muy poco.

¿Cómo se define el realismo mágico?

La segunda pregunta que me hice al empezar mi investigación fue cómo se definía el realismo mágico. También en ese campo había confusión. Usé para definir el género las teorías de Camayd-Freixas (1998) quien investiga obras de Carpentier, Asturias, Rulfo y García Márquez. Lo que Camayd-Freixas intenta averiguar es cómo:

El narrador presentará sin explicación ni sorpresa los sucesos sobrenaturales que abundan en estas novelas, como si fueran hechos perfectamente normales; pero el lector los aceptará en la medida que los perciba como posibles dentro de un sistema de creencias primitivas, distorsionado quizás por la magia, la superstición y las exageraciones, pero no obstante capaz de presentar la verdad mediante un lenguaje alternativo dotado de coherencia propia (56-57).

Ya que la investigación de Camayd-Freixas incluye las obras claves del realismo mágico, es posible ver que el realismo mágico no trata solamente de jugar con lo sobrenatural sino que es posible que a partir de ese juego se revele una verdad. Donald L. Shaw (1999) critica la teoría de Camayd-Freixas por ser restrictiva ya que éste exige mucho para que una obra se clasifique como perteneciente al realismo mágico. También, Shaw critica la teoría porque supone una ausencia del realismo mágico en otras partes del mundo. Aunque sea restrictiva la teoría de Camayd-Freixas, se basa en las obras generalmente consideradas como las más importantes del realismo mágico, y es obvio que Camayd-Freixas no quiere contribuir a una devaluación del significado del realismo mágico. Si la meta es hablar de una obra del realismo mágico escrita por una mujer, la obra debe poder encajar en la teoría de Camayd-Freixas. El realismo mágico no consiste solamente en acontecimientos fantásticos sino también en la creación de un mundo mágico que, además, presenta una verdad.

Jiménez (2001) analiza obras femeninas con rasgos fantásticos y mágicos. “El misterio femenino” tiene que ver con los arquetipos femeninos, que son ideas de la mujer y su relación cosmogónica con el universo que, según Jiménez, se encuentra en la escritura femenina fantástica donde muchas veces la mujer es diosa o sagrada. La mujer tiene contacto con lo sobrenatural, y en conexión con eso lo que concierne a las mujeres se convierte en algo misterioso y mágico. En muchas autoras hay una transformación de una mujer real en un ser sobrenatural. Estos dos conceptos, el de diosa y el de una transformación, son comunes en obras femeninas.

Problemas

En la investigación surgieron varios problemas ya durante el trabajo con la teoría. El punto de partida era la ausencia de obras femeninas en el canon del realismo mágico, sin embargo, me preguntaba por qué se necesitaba una obra femenina. No quedaba claro por qué había que separar la literatura escrita por mujeres de la escrita por hombres. Se puede argumentar que, por la situación social de la mujer, la separación es necesaria en cuanto al contenido, pero no en cuanto a la destreza de escribir. Sin embargo, las obras del realismo mágico más famosas no son particularmente masculinas sino existencialistas; expresan preocupaciones humanas. Si hay un contenido típicamente femenino se podía producir un desinterés entre los lectores masculinos, y si la literatura femenina se dirige en primer lugar a las mujeres, ¿cómo puede mejorar la situación en un sistema patriarcal? Esperaba ver en las obras incluidas en mi investigación un ejemplo del realismo mágico femenino capaz de contestar a mis preguntas. Incluí en mi investigación tres obras, una de María Luisa Bombal *La última niebla*, una de Isabel Allende, *La casa de los espíritus*, y una de Nuria Amat, *Reina de América*. Son obras de tres períodos distintos y la pregunta de investigación era: ¿cuál de estas obras es el mejor ejemplo del realismo mágico

femenino, y por qué?

Los resultados

La obra de Bombal ([1935] 1992) trata de expresar el aburrimiento con la vida cotidiana de la protagonista tanto en su matrimonio como por la falta de influencia sobre la vida propia. Adicionalmente expresa la necesidad de la mujer de explorar la propia sexualidad. El lenguaje de la obra es sensual y las descripciones de la naturaleza contribuyen a crear un ambiente eróticamente cargado:

Me voy enterrando hasta la rodilla en una espesa arena de terciopelo. Tibias corrientes me acarician y penetran. Como con brazos de seda, las plantas acuáticas me enlazan el torso con sus largas raíces. Me besa la nuca y sube hasta mi frente el aliento fresco del agua (14-15).

A primera vista es una obra que cabe muy bien en las teorías de Kaminsky y Jiménez, porque es provocadora y describe la situación social de la mujer. En un momento la protagonista describe la vida con su esposo:

Lo sigo para llevar a cabo una infinidad de pequeños menesteres; para cumplir con una infinidad de frivolidades amenas; para llorar por costumbre y sonreír por deber. Lo sigo para vivir correctamente, para morir correctamente, algún día. Alrededor de nosotros, la niebla presta a las cosas un carácter de inmovilidad definitiva (43).

El aburrimiento con la vida cotidiana y el derecho a una sexualidad son las cualidades feministas más destacadas de la obra. El realismo mágico de la obra consiste en un encuentro nocturno con un hombre durante una noche húmeda en la ciudad. La protagonista

necesita respirar y su marido le permite salir a la calle. En su paseo encuentra a un hombre, lo sigue a su casa donde hacen el amor y, antes del amanecer, la protagonista vuelve a la casa de su marido sin saber el nombre de su amante. El encuentro posibilita nuevos y desconocidos sentimientos de placer y felicidad acompañados por exclamaciones románticas de la protagonista. Ella nunca vuelve a ver a su amante, y en una nueva ocasión cuando necesita salir en la noche y le pide permiso al marido, él niega haber permitido semejante excursión y su esposa se da cuenta de que nunca escuchó la voz de su amante. Así, el lector empieza a dudar: ¿Ha sido un sueño el encuentro o quizá un producto de la imaginación de la protagonista, dada la sexualidad oprimida transmitida a través de las descripciones de la naturaleza? Al final resulta que el dueño de la casa falleció hace quince años. El realismo mágico consiste en el juego entre sueño y realidad. El lenguaje ha ayudado a crear un ambiente tan cargado sexualmente que el lector no puede decidir si la mujer ha encontrado a alguien o si ha sido un sueño.

Lo que a primera vista parecía una obra feminista tiene algunas características muy poco feministas. Volvamos a la palabra clave para el feminismo: control. En toda la obra la protagonista carece de control sobre su realidad y también en el nivel de lo onírico. Lo onírico expresa el feminismo de la obra, describiendo cómo podría ser la vida de la protagonista si tuviera el control de su situación, pero tampoco en ese nivel la protagonista actúa. En la escena de amor, las palabras y las formulaciones que describen el encuentro sexual no expresan ninguna iniciativa femenina: “Comprendo que lo esperaba y que le voy a seguir como sea, donde sea”(19), “...un desconocido me guía...”(19), “...me obliga a detenerme...” (19), “...me siento entregada a su voluntad...”(19), “...me hace retroceder...”(19), “... me someto a su deseo...” (20). El texto no muestra capacidad alguna de acción por parte de la protagonista. Otra preocupación femenina es la por la apariencia física y como le está afectando la vejez,

Me miro al espejo atentamente y compruebo angustiada que mis cabellos han perdido ese leve tinte rojo que les comunicaba un extraño fulgor...Y antes que pierdan su brillo y su violencia no habrá nadie que diga que yo tengo lindo pelo (13).

Son palabras que tampoco revelan una actitud feminista. Hay una necesidad por parte de la protagonista de ser confirmada por un hombre. Lo que se puede rescatar en cuanto al feminismo es un aburrimiento con la vida cotidiana y una protesta ante el hecho de que las aventuras tienen que ser vividas en los sueños. Desafortunadamente, el sueño se centra en un hombre y la protagonista es pasiva. El mundo cambia alrededor de ella, los cambios le afectan pero ella en realidad no hace nada. La protagonista no muestra ninguna capacidad de razonamiento propio, la narración consiste en exclamaciones y sentimientos que suenan tradicionalmente femeninos y contribuyen a la percepción de la mujer como un ser sentimental y sin razonamiento. En cuanto al realismo mágico difícilmente se compara con las obras maestras. Hay una conexión entre la naturaleza y la protagonista pero nunca hay una construcción de otro mundo sino solamente un salto al mundo onírico y una vuelta a lo cotidiano.

Se dice que es feminista *La casa de los espíritus* de Isabel Allende, una obra que ilustra las vidas de cuatro generaciones de mujeres de la familia del Valle Trueba. Sin embargo, hay una conexión más íntima entre las protagonistas y la magia que en Bombal. La magia de la obra reside en las mujeres y consiste en la "clarividencia", práctica a la cual se dedican algunas de las mujeres de la familia y que muchas veces parece brujería. La magia en el caso de Allende no consiste en crear un mundo alternativo. La magia se practica solamente en familia y no existe de manera independiente sino que es provocada por ciertos personajes. Se ve

claramente la diferencia si se compara con la lluvia de flores en *Cien años de soledad* o los límites borrados entre la muerte y la vida en *Pedro Páramo*, obras en las que el realismo mágico es omnipresente y afecta a todos los personajes de la obra. Lo que Allende sí logra crear en su obra es una magia muy femenina. Su magia no solamente coincide con las teorías de Kaminsky y Jiménez sino también con un fenómeno descrito como femenino: las creencias del New Age. Olav Hammer describe en su obra *New Age* ([1997] 1998) los fenómenos como los naipes tarot, la astrología, la cosmología, la ausencia de dios, seres que comunican con ciertas personas y la práctica de yoga como significativos para el New Age. Los movimientos New Age se dirigen a las mujeres, ya que las estructuras religiosas, tales como el catolicismo o el judaísmo pueden ser consideradas patriarcales y machistas (282). En la creencia New Age, la persona es la dueña de su circunstancia y todo viene desde dentro de ella. En *La casa de los espíritus* se ve en las mujeres una desconfianza hacia lo moderno y lo científico, algo que según Hammer es típico del New Age. Esteban, el patriarca y la encarnación de toda maldad, funciona como contrapunto;

Estaba convencido de la superioridad del inglés sobre el español, que consideraba un idioma de segundo orden, apropiado para los asuntos domésticos y la magia para las pasiones incontrolables y las empresas inútiles, pero inadecuado para el mundo de la ciencia y de la técnica... (316-317).

Las creencias New Age ponen énfasis en el propio ser como lo más fuerte. Se supone que a través de la introspección el ser puede controlar su circunstancia, es decir, el lema es “busca en tu interior y tendrás más control sobre tu vida”. Se ve una clara conexión entre las investigaciones de Jiménez y Kaminsky con la palabra control como clave y el New Age que también usa la palabra control de

manera significativa.

Por todo lo anterior se pueden sacar algunas conclusiones sobre el feminismo de Allende: su feminismo no es de derechos sino de salud mental, se practica a través de la introspección, y la circunstancia se controla a través de la mente, es decir; no se necesita hacer nada más que pensar para lograr el deseado control. Son cualidades que se pueden considerar religiosas y antiguas. No hay en la obra un feminismo que trate de la formación, del trabajo o de los derechos sociales sino que todo pertenece a la mente y es espiritual. En la novela, las mujeres son madres, esposas o novias de hombres exitosos pero ninguna de ellas piensa en lanzarse a una carrera profesional propia. La mujer más joven de la familia, Blanca, intenta brevemente involucrarse en el mundo político pero el intento se ve interrumpido por la primera menstruación. Sobre Blanca se escribe: “Era una mujer práctica, terrenal y desconfiada, y su naturaleza moderna y pragmática era un grave obstáculo para la telepatía” (232). Las características descritas en esa cita son del tipo que se enseñan en la escuela y que generalmente son consideradas elementales para una vida de estudio o trabajo. En Allende son un obstáculo para lo femenino.

En la novela de Allende no existe ningún lazo entre lo femenino y la formación intelectual y profesional, sino que se promueve la feminidad antes que el feminismo. En Allende la modernización de la sociedad está separada de las mujeres de la novela. A las mujeres les afectan muy poco los cambios de la sociedad porque la maternidad sigue igual. Allende promueve la maternidad y la crianza de los hijos como lo más significativo para las mujeres de la novela. *La casa de los espíritus* no trata de las consecuencias sociales de la maternidad o de que las mujeres se sientan invisibles y marginalizadas sino que dice que mientras pueden elegir esposo están felices. La obvia ausencia de progreso femenino podría ser vista como un reproche por parte de Allende. No obstante, no parece sustentar esa hipótesis

la descripción positiva de la maternidad y la crianza de los hijos. No hay tampoco en ninguna de las protagonistas un ansia por otra vida que la que se ofrece, como la que hemos visto en Bombal. No se nota un cansancio ante la vida, como en Bombal, sino una felicidad ante lo cotidiano, y un optimismo ante no tener que tomar parte en la lucha social o política. Blanca describe los sentimientos ante su embarazo con una benevolencia tremenda aunque ha sido violada y maltratada:

Quiero pensar que mi oficio es la vida y que mi misión no es prolongar el odio sino sólo llenar estas páginas mientras espero el regreso de Miguel[...]mientras aguardo que lleguen tiempos mejores, gestando a la criatura que tengo en el vientre, hija de tantas violaciones, o tal vez hija de Miguel, pero sobre todo hija mía (543).

Después de estudiar a Bombal y a Allende me preguntaba si era imposible combinar el realismo mágico y el feminismo. El realismo mágico presente en las obras daba a las mujeres unas características sobrenaturales o propias de brujas, algo que no se compagina muy bien con las ideas del feminismo. Seguía la pregunta ¿es imposible combinar la magia con el feminismo?

Entre las obras estudiadas, *Reina de América* de Nuria Amat (2002) es la que en mayor medida logra crear un ambiente de realismo mágico como lo define Camayd-Freixas. En Amat la creación del realismo mágico no ocurre solamente en la trama de la obra, sino que la magia empieza en la construcción del texto. Amat usa un lenguaje rebotante de contradicciones, “La vida era corta y larga”, “Parecía triste y feliz. Ambas cosas eran posibles en Bahía Negra” (9), y con la ayuda de las contradicciones Amat va creando un lugar indefinido. En ese lugar es como si el tiempo se hubiera detenido, y lo único que se puede hacer es dejar que pase el

tiempo. Es un mundo donde no se diferencian los pensamientos de los parlamentos. Para señalar esa semejanza entre lo dicho y lo no dicho Amat a veces indica las oraciones escribiendo la palabra decir: “Dijo: Wilson tu silencio me duele más que una mentira porque en tu silencio yo no existo”(12) o “Dijo: vivimos en un continente donde nunca hubo tanta miseria y desesperación como ahora” (16). Pero muchas veces no se sabe si lo leído es una oración o solamente un pensamiento:

La negra Aida levanta sus brazos al cielo. Delira. Tiene convulsiones. La pobre está triste porque su marido ha muerto... Tampoco aquí los pensamientos son tan simples como parece. Ahora iré hacia ella. No vayas, dice Wilson desde el interior de la casa. Wilson no puede ver a Aida. No sabe lo que hace (20).

La duda entre lo dicho y lo pensado la mantiene Amat hasta las últimas palabras de la obra. Sin embargo no solamente existe esa confusión sino que, además, parece que todo en la selva tiene vida. Sagazmente Amat ha introducido a dos protagonistas femeninas, una con una mente crítica, Rat, y otra con una mente mágica, Aida. Así hay una dinámica que no solamente facilita la creación de realismo mágico sino también el cuestionamiento de la realidad de la obra. Ya que el lector necesita un personaje, según Camayd-Freixas, que cuestione el realismo mágico junto con el lector pero que después lo acepte dentro del sistema de la lógica de la obra, en Amat el lector cuestiona los acontecimientos junto con Rat y mientras que Aida se dedica a convencer, simultáneamente, a Rat y al lector, o quizás no necesitan ser convencidos. En Amat, la selva está descrita como una persona o como un animal, cuando Aida y Rat espían el baile de coca, se lee lo siguiente:

Hemos llegado justo a tiempo, dijo [Aida]. Ahora es el momento en el que los árboles se ponen a

caminar como fantasmas dormidos. En este punto de la historia ya no había razón para censurar sus milagros y mentiras. Bastaba con mirar para que el telón de mi incredulidad [Rat] se fuese levantando a medida que veía. Una franja de luz empezó a abrirse desde el fondo de la tierra. Movidos por quién sabía qué misterio, árboles de gran follaje comenzaban a desplazarse en fila india hacia los lados. Caminaban al unísono y siguiendo el mismo paso cansino de los gigantes de una procesión... (142)

La obra de Amat no solamente muestra un ejemplo de un realismo mágico muy desarrollado sino que ofrece además una verdad. La obra problematiza la situación de los campesinos que cultivan la coca, la guerra entre ellos, el ejército y la guerrilla, una guerra que siempre pierden los campesinos. Se habla de la pobreza de la selva y de la presencia de la muerte en todo momento. La protagonista, Rat, es una señora inquisitiva y cuando su compañero se niega a enseñarle lo que pasa en la selva ella inventa maneras para investigar los acontecimientos por sí misma. La protagonista no tiene poderes sobrenaturales sino que se deja envolver por la magia que la rodea. Hay una historia de amor en la obra entre la protagonista Rat y Wilson, pero lo que más interesa a Rat no es el amor sino la aventura o la investigación, y una noche tras una pelea con Wilson Rat piensa:

Recuerdo que me acosté sin mirarlo. No todo estaba perdido porque aquella noche había sido capaz de encontrar el camino yo sola y esta novedad me parecía una hazaña digna de ser celebrada (69).

No hay preocupaciones típicamente femeninas como la maternidad, el aspecto físico o las emociones. La obra no es

femenina del mismo modo que las otras obras investigadas, sino que representa un tipo de feminismo que ha superado todos los prejuicios y todo lo típicamente femenino para mostrar en la protagonista una habilidad de investigar y entender problemas que son universales. La obra trata de asuntos que deben preocupar a todos y no hay nada que impida que el autor fuera un hombre. Esta obra trata de un tema intelectual y evita lo tradicionalmente femenino. Amat no solamente ha creado una obra con un realismo mágico muy desarrollado sino también ha mostrado que los temas universales son la mejor manera de plasmar la igualdad entre los hombres y las mujeres. Evita caer en lo tradicionalmente femenino logrando un nuevo tipo de literatura que no pertenece ni a lo femenino descrito por Jiménez y Kaminsky ni tampoco a lo masculino.

¿Qué obra es un buen ejemplo del realismo mágico femenino y por qué?

Ya se ha constatado que las obras clave del realismo mágico no tienen una problemática masculina sino universal o existencial. Se ve en la obra de Amat no solamente un ejemplo femenino de realismo mágico sino también un desarrollo del pensamiento sobre el feminismo desde Bombal a Amat. Ya no se necesita separar los temas por sexo sino que se pueden unir en un plano intelectual. Las investigaciones de Kaminsky y Jiménez coinciden con el enfoque en las obras de Bombal y Allende. En estas obras, la problemática es típicamente femenina y no incluye un proceso hacia la igualdad, la libertad de elegir y el control. No hay énfasis en el razonamiento. Se quita a las mujeres lo más importante, lo intelectual, y en cambio se refuerzan los prejuicios sobre lo femenino. Convertir a la mujer en un ser misterioso y mágico en la literatura no promueve una igualdad entre los sexos sino que confirma las ideas existentes. Ha llegado a ser importante separar las palabras feminista y femenino en cuanto a la literatura. Mientras que Amat ignora toda diferencia entre lo

femenino y lo masculino y en cambio usa lo intelectual para construir su obra, la imagen de lo femenino en Bombal y Allende parece reflejar sentimientos de amor, decisiones espontáneas, carencia de acción y abundancia de introspección, un camino que no nos hace avanzar hacia la igualdad entre los sexos. Las cualidades femeninas tampoco preparan a la mujer para la vida en un sistema patriarcal porque mientras que los hombres tengan controlado el poder de nada servirán a las mujeres la introspección y las decisiones emocionales. El feminismo debería ser lo contrario, el razonamiento, pero lo intelectual tampoco tendría porqué ser feminismo sino sencillamente humanismo o igualdad.

La literatura y su valor intelectual

El resultado de mi investigación fue rechazar la división de la literatura en masculina y femenina y concluir que es menospreciar el realismo mágico insistir en que hay que encontrar obras escritas por autoras. Intelectualmente los hombres y las mujeres somos iguales, y por eso en la práctica de escribir somos equivalentes. Cuando se busca a escritoras que ejemplifiquen el realismo mágico sólo porque debe haber mujeres se quita grandeza al arte. Si se incluye en el canon a una autora que no alcanza el nivel literario de los otros autores se menosprecia el trabajo de ellos y, sobre todo, se deja que las mujeres tengan reglas propias para competir, es decir se las menosprecia a ellas también. Por todo eso, buscar una obra perteneciente al realismo mágico femenino es mezclar los términos que se deben separar. Afortunadamente, la investigación me ha hecho descubrir una obra, la de Amat, que no olvidaré por ser un ejemplo muy convincente de realismo mágico, con una historia interesante y emocionante que además presenta una verdad que nos concierne a todos. Es una autora que debe ser reconocida por su valor intelectual.

Lund, 2012

REFERENCIAS

Allende, Isabel (1995) *La casa de los espíritus*. New York: HarperCollins publisher.

Amat, Nuria (2002) *Reina de América*. Barcelona: Seix Barral.

Bombal, María Luisa ([1935] 1992) *La última niebla La amortajada*. Barcelona: Seix Barral.

Camayd-Freixas, Erik (1998) *Realismo mágico y primitivismo, relecturas de Carpentier, Asturias, Rulfo y García Márquez*. Lanham: University Press of America.

Hammer, Olov (1997) *På spaning efter helheten, New Age en ny folktrö?* Stockholm: Wahlström & Widstrand.

Jiménez Corretjer, Zoé (2001) *El fantástico femenino en España y América*. San Juan: Editorial de la universidad de Puerto Rico.

Kaminsky, K, Amy (1993) *Reading the body politic. Feminist criticism and Latin American women writers*. Minneapolis: University of Minnesota Press.

Shaw, Donald L. (1999) "Realismo mágico y Primitivismo, relecturas de Carpentier, Asturias, Rulfo y García Márquez by Erik Camayd-Freixas; *Historia verdadera del realismo mágico* by Seymour Menton." *Hispanic review*. Vol. 67, No. 4.